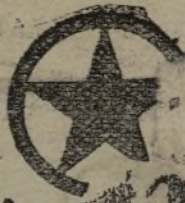


VANGUARDIA



(Martí)

diario del movimiento general de guerra al servicio del pueblo

AÑO II

VALENCIA 17 SEPTIEMBRE 1937



La voz de España en Ginebra es la voz de la paz y de la libertad

CON la confianza puesta en el medio millón de bayonetas que cierran el paso en la tierra española de las legiones del fascismo invasor, de las divisiones italianas, de los aviadores y tanquistas alemanes y de los piratas del Mediterráneo, miramos hacia la Asamblea de la Sociedad de Naciones.

Optimistas en nuestra propia fuerza y en la fuerza de los propios hechos, que hablan a favor de la paz y de la seguridad de las democracias. Los hechos que suscitan la piratería del Mediterráneo, los bombardeos de la frontera francesa, la entrega de Marruecos al fascismo, las cuatro divisiones italianas que operan en el norte de nuestra patria.

Confiados en la gran voz y en la gran autoridad de las naciones amigas de España, a cuya cabeza, empujando el pabellón de la solidaridad, está la Unión Soviética.

El doctor Negrín, nuestro Comisario general de Guerra y una auténtica representación de la España republicana hablarán en Ginebra.

No queremos apuntar ningún comentario anticipado.

Pero si afirmamos una vez más, con la moral alegre de nuestra seguridad en la victoria, que nuestra patria será el muro de granito donde se estrelle el fascismo internacional.

Porque tenemos un gran Ejército, con una cabeza dirigente de mandos y comisarios forjados en el hogar de la lucha.

Porque tenemos en este Ejército una moral combativa.

Porque tenemos el arma formidable del Frente Popular y trabajamos con el deseo puesto en reforzar, alrededor de este frente, la unidad de todos los antifascistas españoles. La esencia de estas grandes verdades se escuchará en Ginebra.

Medio millón de bayonetas en un Ejército regular, disciplinado y combativo garantizan esta voz

NOSOTROS

Somos los auténticos representantes de la cultura

Libros y escuelas para los pequeños españoles

El delegado del Ministerio de Instrucción pública en Madrid ha hecho unas interesantes declaraciones. Según ha manifestado, en el curso escolar que comienza, y mientras se lleva a cabo la evacuación total de mujeres y niños de la capital de la República, no quedará un solo niño sin escuela.

Esto es lo que hace la República. Mientras el fascismo se dedica a lanzar sobre los niños que aún quedan en Madrid grandes cantidades de metralla, el Estado republicano se preocupa de su educación y de su cultura.

También se abrirán todos los institutos de segunda enseñanza. Para ello, el ilustre general Miaja ha ordenado la evacuación de todos los locales destinados a enseñanza y que las necesidades de la guerra había obligado a ocupar en los primeros momentos para atenciones militares.

Así, pues, los diez mil niños que se encuentran en Madrid, dentro de la edad escolar, recibirán la debida instrucción, sin abandonar por ello la evacuación sistemática.

POESIA QUE NACE EN LAS TRINCHERAS

¡Inclinad las bayonetas!

Batallón de Pozoblanco y de Pedroches, ¡alerta!
Clavados en vuestros puestos,
presentad las armas vuestras,
¡Pasa el capitán Garrido!
¡Inclinad las bayonetas!

Capitán Rafael Garrido,
¡qué bien ganadas estrellas!

Eras carne y eras alma
y eras nervio de la tierra,
de esa tierra que regaste
con sudores y con penas;
tierra amasada con sangre
trabajadora y obrera.

Tu infancia se deshojó
como una rosa, en la tierra,
te curtió el sol de los montes
y los vientos de la sierra.

¡Creciste como una espiga,
clavado en la sementera,
bebiendo la recia savia
de este recia patria nuestra!

Te conocían los valles,
los ríos, las altas crestas
de la Chimorra, los pájaros,
las duras encinas negras.

Tú que creaste, Rafael,
te viste envuelto en la guerra,
y tus manos labradoras,
crispadas en las trincheras,
destruían..., destruían

al enemigo que acecha.

Frente a tí estaba tu casa,
iban tus ojos a ella,
y mirabas desolado
duras gentes extranjeras
que violaban la blancura
de sus puertas.

¡Capitán! ¡Bravo soldado!
¡En tu noble frente abierta
puso una rosa de sangre
la cobardía traicionera!

Donde tu infancia rió
la muerte te abrió sus puertas.

Eras carne y eras alma
y eras nervio de la tierra,
y bajo el plomo traidor
¡cómo te abrazaste a ella!

¡Pasa, capitán Garrido,
pasa revista a estas fuerzas,
que son tuyas, siempre tuyas,
y que por tí están alerta,
vengadoras de tu muerte,
y dolidas de tu ausencia.
Batallón de Pozoblanco
y de Pedroches, ¡alerta!
Clavados en vuestros puestos,
presentad las armas vuestras.
¡Pasa el capitán Garrido!
¡Inclinad las bayonetas!

Un comisario de batallón.



ELEMENTOS de ARTE MILITAR

Táctica de las destrucciones y de la guerra de minas

Ordenes complementarias de carga y fuego

Se refieren a la carga y a dar fuego. Ambas operaciones pueden ser simultáneas o separadas; en estas órdenes, el comandante de Ejército designa los comandantes jefes de las grandes unidades, en los que delega su facultad de elección del momento en que cada destrucción debe efectuarse, precisando las condiciones en que se deberán dar las órdenes de fuego y acompañando un extracto del plan de destrucciones.

El momento de ejecución de las destrucciones es, ante todo, un acto del mando, que, como único responsable, prescribe el plan que en tales ejecuciones ha de seguirse.

Las órdenes de carga y de fuego se dan por los mandos, que para ello han sido autorizados, quienes los comunican con las instrucciones necesarias a sus comandantes de Ingenieros.

La orden de fuego se da por escrito al oficial de Ingenieros encargado de la ejecución.

En casos importantes, el mando delega-

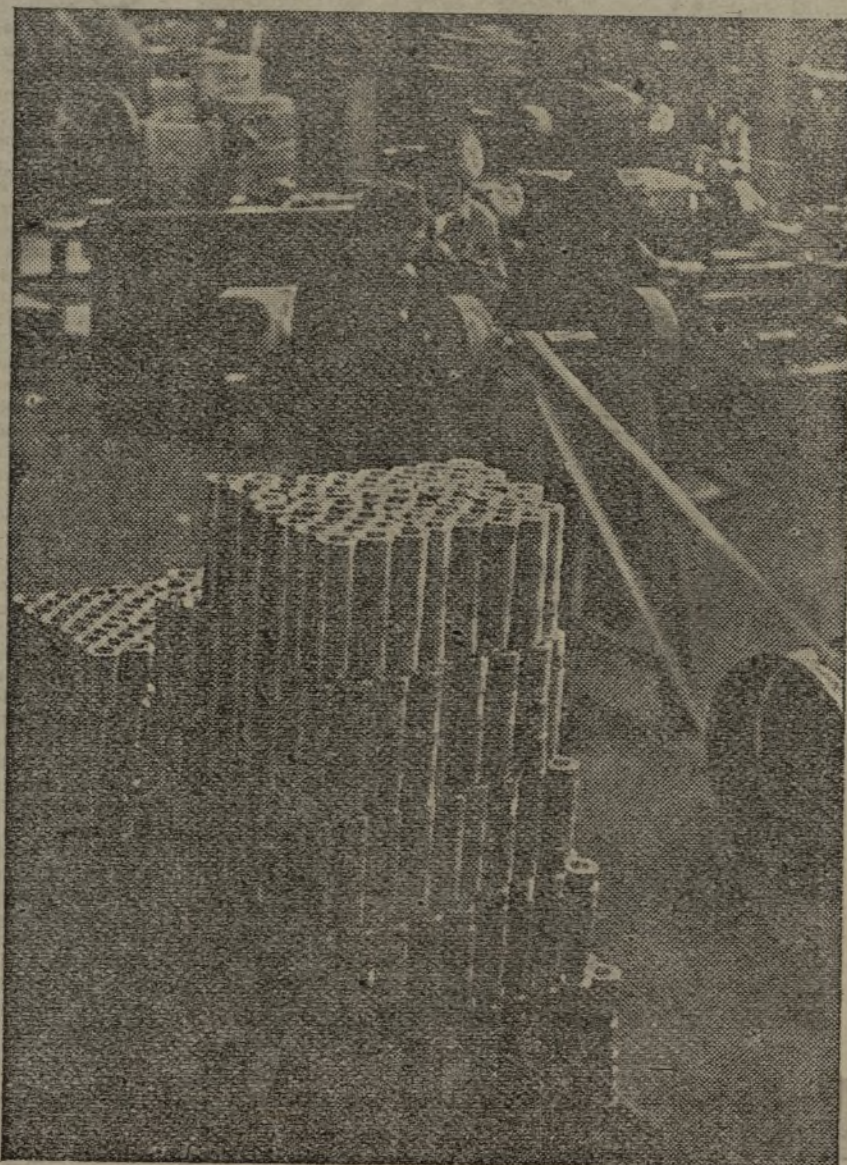
do puede hacerse representar por un oficial depositario de sus instrucciones, autorizando para dar por sí mismo y por escrito la orden de fuego al oficial de Ingenieros. En previsión de que este representante del mando no llegase a tiempo o de que desapareciese prematuramente, las órdenes iniciales dadas al oficial de Ingenieros harán mención de la conducta que habrá de seguir si el enemigo apareciese antes de dar la orden de fuego. Recibida ésta, el oficial de Ingenieros la cumplirá, sin dejarse llevar de ninguna consideración.

Destrucción de las instalaciones y recursos

La destrucción de instalaciones y recursos pueden referirse a las que pertenecen a los Ejércitos o a las que son de interés inmediato para los Ejércitos.

La preparación y ejecución de esta clase de destrucciones está sometida a reglas y principios análogos a los estudiados.

La distribución de las unidades de Ingenieros entre las destrucciones de las vías de comunicación y la de las instalaciones es consecuencia directa de las órdenes dadas por el mando.



¡PRODUCCION DE GUERRA! CADA DIA MAS Y MEJOR ORGANIZADA

EL EJERCITO ESCUELA

La juventud odiaba al viejo ejército

Muy pocos jóvenes españoles habían manejado las armas cuando la sublevación fascista les llevó a combatir por nuestra libertad. Escaso número conocía la instrucción militar. Y aquellos que pasaron por el viejo cuartel reaccionario sólo tenían para el mismo desprecio y odio.

El viejo ejército era una prisión. En los mandos, jefes incompetentes y traidores. En los cuarteles de banderas, chulería y despotismo. En las naves del cuartel, ignorancia, abandono y terror.

Con excepciones honrosas, y por ello más queridas, que hoy son pieza insustituible del nuevo Ejército.

El soldado ni pensaba, ni leía, ni hablaba. La liberación de su servidumbre estaba en algo ya de por sí humillante y vejatorio: ser asistente. Sin embargo, era un cargo acosado de recomendaciones.

Ni un libro, ni un hogar colectivo, ni una charla de educación, ni una escuela.

Para los jefes traidores a España aquel era el mejor clima moral para su vileza. Arrestos, prevenciones, condenas al fortín, pena de muerte. Y diariamente la bofetada, el pelo cortado, la cocina y los retretes en jornadas intensivas de limpieza.

De esto se acordarán muy bien los reclutas incorporados de nuevo. Las quintas del 30 al 36.

Hoy el Ejército es hogar y escuela de la juventud

Ahora, no. Todo ha cambiado. El Ejército es hogar y escuela.

Al Ejército se viene a luchar por nuestra libertad y nuestra independencia. Pero se lucha también por la elevación del nivel cultural, político y técnico del combatiente.

El analfabeto defiende España y aprende a leer. Libra su juventud de una tara que le marcaron los enemigos de enfrente para esclavizarle.

El joven campesino defiende a España, pero al mismo tiempo aprende a conocer y a querer su tierra. Sabe cuál es su gran papel en la futura patria liberada.

El joven soldado encuentra abiertos todos los caminos de la técnica militar para ser oficial, jefe y comisario.

El joven intelectual encuentra campo para el desarrollo de sus inquietudes en el Hogar del Soldado, en la Prensa de la unidad, en la propia escuela de la unidad. Y también defiende, al mismo tiempo, la libertad de España.

Por eso hoy todos los jóvenes españoles entregan a nuestro Ejército lo mejor de su juventud.

Porque el Ejército es hogar y escuela.

Y arma victoriosa de su porvenir.



La Prensa de nuestro Ejército es TU PRENSA, camarada soldado

Los periódicos de las unidades militares son portavoces del pueblo en armas, al que tú perteneces. Constituyen tus mejores amigos, tus más leales consejeros

Tú, camarada soldado, has de ver en la Prensa de las unidades de nuestro Ejército la más clara y genuina expresión de lo que ese Ejército es, de lo que significa; como es popular, esos periódicos salen de su entraña, se forjan en sus filas, se nutren con las ideas, los sentimientos y los afanes del pueblo. No son, pues, ajenos a ti, sino tuyos propios, y a ellos debes considerarte unido estrechamente, porque a más de ese origen común que os une, ayudan a superar incesantemente la preparación política, militar y cultural de los combatientes antifascistas.

Nuestro Ejército es, además de neta y profundamente popular, un Ejército dotado de técnica, provisto de conocimientos amplios de la difícil ciencia militar. Y los periódicos de las unidades son los instrumentos más poderosos para la consecución del perfeccionamiento técnico de los soldados, ya que ponen al alcance de éstos los problemas que, en el orden militar, plantea la guerra, iniciándoles en la resolución de los mismos, desvaneciendo dudas y aclarando conceptos que sin tal ayuda resultarían oscuros.

La Prensa de las unidades ha desem-

peñado un papel importantísimo en los momentos culminantes y comprometidos de la contienda, robusteciendo la disciplina, inculcando a todos la necesidad de seguir fielmente las consignas, elevando la moral combativa, intensificando el deseo de ataque, dándole mayor vitalidad al entusiasmo de los soldados.

Por eso tú, camarada combatiente, has de ver en los periódicos de nuestro Ejército a los consejeros, los guías, los animadores de tu afán de lucha, de tu fe antifascista, de tu superación ciudadana, de tu capacidad de soldado y de hombre libre.

Lee con cariño sus páginas y hallarás en ellas apoyo, consejo, información para tu cultura, ayuda técnica para tu preparación militar. Considéralos como algo íntimamente tuyo, puesto que son del pueblo, al que perteneces, del pueblo en armas que lucha por su libertad y que defiende su independencia contra los ejércitos invasores, como medio indispensable de asegurar después la conquista del mejoramiento social que anhelas.

(Inspección de Prensa del Ejército.)

Posición conquistada, posición fortificada, y unos hombres en ella para guarnecerla, dispuestos a morir antes que entregarla. ¡Así se vence!

RECLUTAS DEL 30

Preparémonos a recibir con fraternal abrazo a los soldados de 1930 que hoy se incorporan a las Cajas de recluta.

Vienen estos camaradas orgullosos de acudir al llamamiento de nuestro Gobierno y dispuestos a luchar, firmes y serenos, por la nueva España que todos estamos forjando, y para arrojar de nuestro amado suelo a los invasores que lo humillan.

Pertenecen estos reclutas a la gran masa de reservas con que cuenta el Gobierno del Frente Popular para su labor de conquista de nuestra libertad y de nuestra independencia.

Responde la incorporación de estos camaradas a la política de reservas hábilmente manejada por nuestro Gobierno conforme a las necesidades de la campaña.

Recibámosles con alegría y dispongámonos a inculcar en ellos rápidamente la capacidad técnica y la elevada moral combativa de que dispone nuestro glorioso Ejército popular, para entre todos conquistar en fecha próxima los laureles de la victoria y con ella la felicidad y la dignidad de España.

CUANDO VIENE LA AVIACION, por Del Arco



—Es nuestro.
—Es de ellos.



—Es de ellos.
—Es nuestro.



—No es nuestro.
—No es de ellos.



—¡Caray, pues de quién era...!

Soldado: cuando veas sobre nuestras posiciones la aviación enemiga, no curioses ni entables discusiones.

Cumple las disposiciones del mando, aprovecha los refugios, los huecos del terreno naturales o producidos por explosiones anteriores, y resguardarás tu propia vida, impidiendo, además, que tu unidad sea localizada por los ametralladores o bombarderos.

UN DIA

DE UN SOLDADO
ESPAÑOL

LUNES

7

Al comenzar la mañana

Cuando Antonio Ibáñez salía del Hogar del Combatiente, la mayoría de sus compañeros se alineaban ya en dos largas columnas, dispuestos a enfrentarse con el desayuno. El sol partía en dos la fila y hacía bizcar los ojos a algunos soldados. En todos ellos se veía reflejada la alegría de una ducha reciente, tanto como en sus cabellos húmedos.

El lugar no era el más apropiado para una excelente instalación de duchas. Sin embargo, había cinco en el Hogar que eran utilizadas por riguroso orden, mientras el resto de los soldados, inclinados sobre una cubeta, simultaneaban el jabón con las chaparradas de agua fresca. De allí salían limpios, optimistas, decididos a colocarse de cara al día que comenzaba, de igual forma que iban a ser colocados de cara al enemigo.

Se hallaban animosos y dispuestos a todo. Muchos no sabían el por qué de esa alegría y ese entusiasmo. Otros, sí. Com-

de la tranquilidad, se hallaba el enemigo. Bastaba sacar un poco la cabeza para que diese señales de vida. Y había que estar alerta, vigilantes siempre, dispuestos a no



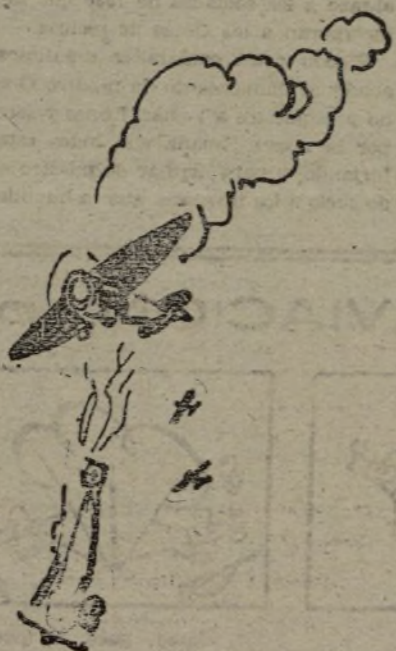
permitir un solo movimiento al enemigo. Los soldados turnaban los puestos de centinela. Mientras unos la hacían, otros descansaban, metidos en los refugios o sentados en el suelo de la trinchera.

Hacia media mañana llegó un pequeño grupo, ruidoso, cargado de paquetes. Traían Prensa, que repartieron. Periódicos de la capital, de todas las tendencias políticas, y Prensa del Comisariado de Guerra. Después, aquel mismo grupo quitó un periódico mural que se hallaba a la entrada de un ramal de comunicación, y colocó otro nuevo que traían.

Los soldados acudieron a leerle. Sus propios artículos, sus propios dibujos, la vida de su unidad estaba allí, en el periódico mural. Ellos sabían que podía ser algo mejor, pero esto no disminuía su cariño. EL PERIÓDICO MURAL HA DE SER UNA PARTE DE LA VIDA DEL SOLDADO, DE LA VIDA DE LA UNIDAD.

Presencia de la aviación fasciosa

Todo no había de ser tranquilidad, por muy relativa que ésta fuese. Los zumbidos intermitentes de los "Junkers" señalaron



prendían que LA HIGIENE DE CADA DIA ES QUIEN HACE AL SOLDADO LIMPIO, ANIMOSO, FUERTE, DIGNO DE UN EJERCITO COMO EL NUESTRO.

El camarada fusil

Si. Así ponía en muchos folletos y carteles que Antonio había visto: el camarada fusil. Así había dicho también el comisario en la breve charla que les había dado. Y mientras introducía la bala por el cañón, Antonio pensaba en las palabras del comisario. A su alrededor, afanosos, muchos otros soldados limpiaban los fusiles. Así no fallarían en el momento preciso.

Y al verlos reacios, parecía que tenían un nuevo aspecto más optimista. "Como nosotros después de la ducha", pensaba. Y comprendía que UN FUSIL LIMPIO, UN FUSIL CUIDADO, ES EL MEJOR CAMARADA DEL COMBATIENTE, SU COLABORADOR MAS EFICAZ.

Los periódicos llegan a las trincheras

Pronto comenzaron la marcha. Limpios los soldados y limpios los fusiles, caminaban hacia las trincheras con paso elástico y bromas que recorrian las filas. Los jefes y los comisarios marchaban también a su lado.

Pronto llegaron y ocuparon su puesto. Allí enfrente, en aquellas lomas que parecían una condensación de la quietud y

AL TIEMPO QUEE DERROTA AL INVASOR
SE ESTA FORMANDO UNA NUEVA VIDA

la presencia de la aviación enemiga.

Los soldados se cobijaron en los refugios o tendidos en el suelo, aprovechando las sinuosidades del terreno, esperaron. Antonio Ibáñez se tendió en un hueco producido por una explosión anterior. Los aparatos fasciosos comenzaron pronto su descarga. Columnas de humo y polvo se levantaban en el campo.

—Parecen chopos—pensó Antonio. Y continuó tendido, aguardando órdenes del mando, que no tardó en advertir la desaparición del peligro. La aviación se alejaba rápidamente, entre las estrellas que le dibujaban alrededor las baterías antiaéreas.

Sólo un herido leve fué el resultado de aquel bombardeo. HABER APLICADO SIN VACILACIONES LAS ORDENES DEL MANDO, Y HABER PERMANECIDO INMOVILES EN EL SUELO, FUERON LAS CAUSAS DE ESTE MAGNIFICO RESULTADO.

La "Gloriosa"

A poco, volvió la aviación. Pero pronto aparecieron nuestros cazas, que comenzaron a trencar y destrenzar filigranas a su alrededor.

Los soldados, tendidos en el suelo, apoyaban en un codo para mirar. En lo más alto, tres aparatos giraban, torno unos de otros, como moscardones en torno a una luz.

Comenzó a caer uno vertiginosamente. Un chorro de humo le seguía, y algunos líneas nuestras, ni en las del enemigo; en medio.

Las señales que demostraban era faccioso se distinguían a pesar del humo. El rastrojo comenzaba a arder, y allí, precisamente en el centro, se debatía un hombre, envuelto en la tela del paracaídas. Los soldados daban vivas. ¡ERA NUESTRA "GLORIOSA", QUE HABIA ACUTUADO UNA VEZ MAS!

Antonio salió con la patrulla que organizadamente salió para recoger al aviador herido. Recelaban el encuentro con un grupo enemigo que hubiera salido con iguales fines.

Pero no lo encontraron. El enemigo se contentaba con tirotear el aparato para que nuestros soldados no pudieran acercarse.

Un fusil ametrallador se adelantó y comenzó el fuego. Mientras tanto, el aviador herido era retirado. El fuego se adecuaba de los restos del aparato.

El enemigo no había pensado en recoger al aviador. EL EJERCITO POPULAR DEMOSTRABA SU SUPERIORIDAD SOBRE EL CONGLOMERADO DE MER-

lanzadores de gases, mediante la pulverización de sustancias venenosas expelidas de globos de gases.

La diversidad de los métodos de ataque químico permite al enemigo usar las sustancias venenosas a cualquier hora del día o de la noche, siendo cualquiera la dirección del viento. (Es menos probable la utilidad de sustancias venenosas con viento contrario al que ataca.)

Por eso cada combatiente, durante la lucha, especialmente estando a la defensiva, en toda circunstancia y a cualquier hora del día o de la noche, debe estar preparado para defenderse contra un ataque químico.

El séptimo enemigo es el humo. Tendiendo a reducir las bajas de su infantería atacante, el enemigo puede sembrar el lugar donde está dispuesto el pelotón, especialmente el de las ametralladoras, de proyectiles de humo, los cuales envuelven en humo a los tiradores y a los ametralladores, produciendo el efecto como si los cegara.

El mejor medio de resistir a la infantería enemiga, que avanza protegida por una cortina de humo, es el fuego de cortina de ametralladora y artillería, como también las alambreadas, que obligan a la infantería enemiga a detenerse y a soportar el mortífero fuego de barrera de las tropas que se defienden. Esto explica la importancia excepcional de la construcción de alambreadas en la defensa, y la preparación oportuna de los tiradores ametralladores, pelotones y compañías, para hacer fuego de toda clase en medio del humo. Además del fuego de ametralladoras, tiene un gran papel, para rechazar al enemigo que ataca, el fuego certero de tiradores aislados.

El octavo enemigo es la lluvia, la humedad, el fango, el frío y las enfermedades que, como consecuencia, se originan. Se sabe, por experiencia de las pasadas guerras, que una permanencia larga en las trincheras, privadas de elementales comodidades, puede motivar entre los combatientes más bajas, a causa de las enfermedades, que las producidas por balas y proyectiles enemigos.

Este peligro obliga a disimular bien las trincheras y construir parapetos que protejan, a los tiradores y ametralladores del tiro a larga distancia de las ametralladoras enemigas.

El tercer enemigo de la infantería es artillería, lanzaminas, morteros y bombas adversarias. Hablando estrictamente, las piezas de artillería en las ondulaciones del terreno, los observadores del enemigo (comandantes, artilleros, lanzadores de minas y granadas) buscarán los lugares de situación de los pelotones de defensa para cubrirlos con sus proyectiles.

El cuarto enemigo son los tanques adversarios. Las ametralladoras y los cañones de los tanques, al tirar en marcadamente los blancos descubiertos y distraerlos con una exactitud tres veces menor de la que obtienen cuando hacen fuego con la misma pieza montada en el suelo. En los tanques pueden estar montados, también, los lanzaminas, que permiten atacar los blancos situados en trincheras abiertas. Además, el tanque puede aniquilar a los combatientes y armas con su propio peso, si los combatientes no se ocultan en una cavidad de profundidad no sea menor de 0,5 metros.

El quinto enemigo es la aviación enemiga, con sus bombas y pulverización de gases venenosos, puede causar a la infantería mal instruida bajas iguales a causadas por la artillería.

El sexto enemigo son los gases venenosos de combate utilizados por el enemigo. Pueden ser utilizados contra la infantería con el uso de proyectiles químicos, artillería, arrojados desde aeroplanos

CENARIOS Y TRAIDORES, VACIOS DE SENTIMIENTOS HUMANITARIOS.

Rancho en caliente

La mañana había sido movida. Los soldados habían seguido muy de cerca los acontecimientos. Algunos, especialmente los de la patrulla, se hallaban algo fatigados.

Por el ramal de comunicación llegaron unos soldados portando unas grandes calderas: era la comida. Pronto se distribuyó y más pronto aún pasó a los estómagos de los soldados.



—Parezo otro—decía uno de ellos a Antonio—. Diréis que no, pero esto de que llegue caliente es una ventaja. (Ahora estoy dispuesto a traerme otros siete aviaadores, aunque tenga que subir al cielo por ellos!)

El delegado de compañía que estaba al lado, ratificó:

—UN RANCHO EN CALIENTE ES TAN FUNDAMENTAL PARA EL SOLDADO COMO LA LIMPIEZA DE SU FUSIL.

La nueva artillería

La tarde fué tranquila. Sólo un tiroteo no interrumpió entre ambas posiciones señalaba la presencia de la guerra. Del avión sólo quedaban restos metélicos, y un surco sin vegetación había cortado el incendio del campo.

Llegó la noche y entró en acción el comisario del batallón. Desde un altavoz hizo llegar unas palabras a las posiciones del adversario:

—¡Soldados españoles! ¿Es posible que estéis aún combatiendo en las filas de los invasores? Franco os engaña al decir que defendéis España, de igual modo que os engañan cuando os afirman la superioridad de vuestra aviación.

Antonio pensaba: LAS CHARLAS AL CAMPO ENEMIGO NO DEBEN FALTAR UN SOLO DIA, COMO NO FALTA LA VIGILANCIA EN LOS PARAPETOS.

De centinela

Antonio quedó de centinela aquella noche. Siempre que esto le sucedía, pensaba en "Tchapaiev", una película que vio en un festival del Comisariado. Allí aprendió a no dormir. "DE MI DEPENDE LA SUERTE DE LA CIUDAD", se decía. Y centraba la vista, dispuesto a no perder un minuto de vigilancia hasta el momento del relevo.

Entonces, Antonio pensaría, como todas las noches: ¿ME HE PORTADO COMO UN BUEN SOLDADO DEL EJERCITO POPULAR? Y creía QUE ESTE PENSAMIENTO DEBIERAN HACERSELO TODOS LOS SOLDADOS TODAS LAS NOCHES.

Ayer,
en los
frentes

Asturias: resistir es vencer

La jornada militar última se ha significado por el reforzamiento de la resistencia del Ejército asturiano al ejército italiano. Al decir resistencia reforzada queremos significar cómo el tiempo juega un gran papel en las batallas que se desarrollan sobre las montañas astures y la zona de Llano y mar que comprende Llanes y su jurisdicción.

Cada día que pasa es una doble pérdida para los invasores. Pérdida de hombres, que se parten la vida por millas, res ante las líneas de resistencia de nuestro Ejército astur, y pérdida de días que, en una región influenciada extraordinariamente por el clima, tiene relevante interés.

Tres ataques consecutivos en dirección Buiza-Villasimpliz, Buiza-Lavid y Buiza-Rodiezno, fueron rechazados con gran número de bajas para el enemigo. En el frente oriental hubo que realizar un pequeño repliegue ante una intensa presión de masas artilleras y de aviación.

Con mayor velocidad que el italiano se acercan a las quebradas astures las primeras nieblas, las lluvias de otoño y el frío. En breve, los ejércitos enviados por Mussolini se revolverán contra una doble impotencia: el clima y las tropas del Ejército asturiano. Estratégicamente, para los heroicos hombres del Norte, RESISTIR ES VENCER.

Avances por Pozoblanco

En los demás frentes, escasa novedad. Una mina volada en Carabanchel (Centro), que destruye tres fortines al enemigo. Ataque y contraataque en Cabeza Mésada (Sur). Un avance de nuestras tropas en Pozoblanco. Cañones y bombardeos.

Evadidos: cuatro soldados con armamento y doce prisioneros.

Cuando no tengas un fusil en la mano, debes tener un libro



Franco

militariza el tiempo

Aunque nosotros lo tomemos a broma, la Junta de Burgos tiene un "Boletín Oficial del Estado", en el que se publican noticias altamente sabrosas y divertidas, capaces de devolver el buen humor a quienes lo perdieron ya hace un año.

Así, recientemente, ha podido leerse en el una disposición militarizando los servicios meteorológicos. No hay duda de que ésta es una sabia disposición, nacida en algún cerebro cubista, propio de un técnico teutón.

Franco siempre ha considerado al tiempo como una de tantas partes integrantes de "su ejército nacional". A cada uno de nuestros golpes ha respondido echándole a él la culpa. Ha sido el gran encubridor de sus derrotas. No están aún lejos los días en que podía leerse, en la Prensa fasciosa, que nevadas copiosísimas impedían la toma de Madrid, o que en Guadalajara estaban cayendo unos chaparroncitos.

Hoy mismo comienzan a leerse reportajes, en los que, enviados especiales del cuartel general del caudillo, afirman que está empeorando el tiempo en el Norte, y será necesario no avanzar más.

Esta intervención del buen o mal tiempo en el combate tiene sus quebras. Una de ellas, que la gente murmure, y que la retaguardia lo tome a choteo. Porque, ¿hablar de nieves en verano?

Ahora todo estará mejor organizado. El Estado Mayor enviará una nota a la dirección del servicio meteorológico, y éste sabrá el tiempo que hace, y así lo comunicará en sus partes y boletines. Los delegados de Alemania e Italia controlarán de cerca esta labor, que permitirá que, por primera vez en la Historia, cuando los partes señalen mal tiempo, no se resienta de su resuma el Arzobispo de Burgos.

Se ha dado un gran paso en la organización de la nueva España.

El tiempo era un elemento esencial, que había que controlar. ¿Lo malo es que cuando los zaragozanos se asomen al balcón, vean el sol, y oigan que se anuncian nieves, van a pensar cosas muy feas de la situación de los frentes!





FRENTES del CENTRO

Símbolo de la entrega de una bandera

Ante las luces magníficas de una mañana clara y ardiente, una brigada de nuestro Ejército popular ha recibido la bandera republicana.

Bandera de la Libertad, que los heroicos y veteranos soldados de la brigada mixta han conquistado con su valor, con su disciplina y con su sangre.

Bandera de la Independencia, que se merecen nuestros legítimos defensores, puesto que son los mejores hijos de España. Que luchan por la independencia de la patria y por la defensa del mundo avanzado y trabajador.

Bandera de la reivindicación obrera, bandera de justicia social. Sí, puesto que nuestra bandera simboliza la próxima sociedad libre de los trabajadores, el desengaño de los regímenes fascistas en España.

Y ha sido Madrid, este pueblo sin calificativo apropiado, que supera todo lo concebible, quien ha donado esta bandera. Ha sido Madrid, sus mujeres, sus niños y sus hombres, quienes han contemplado la guerra antes, deficientemente para nosotros, y hoy han admirado con bravura de ser libre y antifascista las filas apretadas y bien formadas del primer batallón de la brigada mixta.

Los hombres de la brigada han desfilado ya. Suenan todavía los últimos acordes de una marcha militar. Y suenan también los sinceros aplausos con que el pue-

blo de Madrid saluda a estos valientes combatientes — valencianos casi todos ellos —, que con sus armas y con su sangre defienden la capital de la República.

Cascos de acero y bayonetas limpias cruzan el aire y relucen al sol abierto. Firmes rostros y firmes entusiasmos escuchan voces de anhelo y de triunfo. Es la voz de los jefes y comisarios queridos.

Y entre las filas rígidas y magníficas de estos soldados de la brigada mixta se observa una moral entera, una disciplina lograda, un afán de capacitarse y perfección continua. Entre los soldados, estando con ellos, se comprende la grandeza y valentía de nuestro formidable Ejército popular.

Son los jefes, son los comisarios, quienes lo han hecho. Y son ellos quienes hablan. El teniente coronel Ortega, el comisario del Centro, Antón. Voces claras de antifascismo. Voces de seguridad en nuestra victoria. Y aún resuenan las frases certeras: "Defender la bandera republicana, defender la libertad española es el gran orgullo de todos los combatientes."

Nuestros deseos de vencer están definidos desde el primer día de la guerra. Y venceremos. Porque tenemos un gran Ejército. Porque tenemos voluntad y capacidad de victoria.

Jacinto Luis Gereaña
(Corresponsal.)

DESCOMPOSICION ENTRE LOS TRAIADORES FALANGE CONTRA FRANCO Ante el ejemplo, reforcemos nuestra unidad

El conglomerado faccioso, como todo conglomerado movido únicamente por intereses materiales y de casta, se encuentra minado por el recelo y la desconfianza. Franco y sus incondicionales temen, con fundamento, un complot contra su soberanía. Los falangistas no se recatan en censurar la ineptitud de Franco, que les ha desplazado de la dirección de la guerra para dar paso a los extranjeros en la colonización del territorio nacionalista por italianos y alemanes, que se consideran dueños y señores del terreno que pisan y tratan con humillación a los paisanos y militares españoles.

Por otra parte, protestan de la grosería y de la mentecatez de Queipo, que les ha puesto — dicen — en ridículo ante las demás naciones.

Las autoridades facciosas españolas sólo existen en teoría. Se humillan vejados, reciben órdenes del cuartel general italiano, que se cumplen en el acto, sin discusión.

Por todo esto se inició la protesta de Falange en Sevilla y por estas provocaciones italianas se indignó el jefe provincial Sancho Dávila, que estuvo preso y fué causa de que los demás jefes falangistas del Norte y Castilla se reunieran en Valladolid, bajo la presidencia del jefe supremo Hedilla.

Los italianos son los primeros en mantener la hegemonía de Franco, por su

asentimiento y su benevolencia en la colonización del territorio rebelde. Los italianos obligaron al Ayuntamiento de Sevilla a colocar, en la Plaza de San Francisco, un enorme retrato de Mussolini, al que llaman el "salvador" de España.

Esta es, a grandes rasgos, la situación de la España nacionalista: una mezcla de bajezas, traiciones y desconfianzas. Y campeando sobre todo esto, la ruina y la miseria del pueblo español, que se encuentra sometido a la codicia y a la crueldad de los facciosos y de los invasores.



COLABORACION DEL COMBATIENTE

ESPAÑA EN GUERRA

LA HORA DE LAS DECISIONES FATALES

¡Cuánto tiempo perdido! ¡Cuántas palabras volando sobre la brisa humeante de la guerra!

¿Todavía no habrá sido hora para que hubiésemos cosechado las grandiosas experiencias que día por día buscan hospitalidad bajo los pliegues cerebrales de los hombres?

Cada gesto de la vida, cada pensamiento iluminado por la Ciencia (y exteriorizado por el hombre), cada acción guerrera desarrollada sobre el valle triston de la contienda; cada paso o tratado en la vida internacional, deben merecer nuestro más sereno y profundo estudio; debe ser el guión que vaya marcando nuestro trabajo absorbente de enseñanzas; debe ser el resumen, el manantial que le hagamos producir ideas luminosas, realizaciones prácticas y concretadas.

Esto lo conseguiremos si todos llegamos a comprender a tiempo que en el reloj que marca los destinos de España, la aguja que hace de horario se ha parado en la hora de las decisiones fatales.

Son ya muchos los años de lucha que lleva el proletariado español; son muchos los escollos que ha encontrado en su avance progresivo. A esta fecha ha ganado palmo a palmo unas medianas reivindicaciones; con heroicos sacrificios y titánicos esfuerzos se ha conseguido unas libertades que le dignifican y enaltecen ante el mundo civilizado.

Pues bien; el fruto conseguido en tantos años; el fruto conquistado a cambio de privaciones, sacrificios, apaleamientos, cárceles, persecuciones, destierros, derramamientos de sangre generosa, etc., está en peligro.

Ya sé que no voy a decir nada nuevo, pero hay cosas que deben ser recordadas sucesivamente.

La barbarie fascista amontona hombres y máquinas mortíferas para cerrarle el paso al progreso, a la civilización y a la ciencia natural.

Quiere ahogar al pueblo en un río de sangre.

Quiere truncar nuestras ilusiones con la razón de la fuerza.

Quiere arrebatarlo lo que nos corresponde por ley natural: el derecho a la vida.

Es la hora de las decisiones fatales! Si el bárbaro fascismo llegara a conseguir su negra finalidad, ¿qué sería de los humanos que trabajan?

El progreso descendería a los más bajos sitios.

Los derechos del hombre quedarían hundidos durante muchos años.

El hambre, la miseria y la esclavitud sería el porvenir de los trabajadores.

¡Pero no han de conseguir tan ruinosos propósitos! El proletariado está firmemente convencido de que tiene derecho a una vida relacionada con su condición humana.

El proletariado aspira a la conquista de una sociedad basada, en todos sus aspectos, en la corriente moderna de la vida, que va plasmando en realidades. Los anhelos de la nueva generación, y en esta hora decisiva vencerá, para siempre, a esos vampiros con figura humana, a esas arañas negras que quieren vestir del mismo colorido a toda la humanidad. Para triunfar en nuestros propósitos reivindicativos se necesita: cada hombre en su puesto de combate; cada uno siendo un celoso vigilante de la misión encomendada por su superior. En cada cerebro una idea latente: ¡ganar la guerra!

En las manos en que haya músculo y vitalidad, un fusil liberador; una máquina

que vaya sembrando la muerte del inhumano fascismo.

Un pico y una pala para abrir brechas en los campos en que se hace la guerra, que permitan hacer de ellas, a nuestros soldados, fortalezas inexpugnables.

Que cuando un hombre salga del puesto que ocupa, sea para ocupar otro puesto en el que haya mayores trabajos, mayores sacrificios y mayores responsabilidades. La guerra necesita cada día mayores rendimientos. La guerra necesita de la superación del hombre.

Pero aún todavía hay quien dice: "Tengo que hacer." "Hay que hacer", o "debería haberse hecho".

Estas no dejan de ser palabras huecas, palabras carentes de contenido práctico; palabras carentes de contenido práctico, las pronuncian, por su esterilidad.

Quizás que un reducido número pudieran utilizarlas con buena voluntad, pero la inmensa mayoría quieren engalanarse con unas promesas que no están dispuestos a cumplir; quieren señalar unos errores que les justifiquen en sus abstenciones en la lucha, más directa o indirectamente.



Yo concibo que el que está dispuesto a cumplir, bien poco tiene que ofrecer; el que está dispuesto a rectificar en sus actitudes, no tiene por qué perder el tiempo haciendo comentarios y referencias, que la mayoría de las veces son contraproducentes para la buena marcha de las cosas.

Hemos de pensar y examinar, no lo que debiéramos haber hecho, sino lo que hacemos; no en lo que tenemos que hacer, sino en lo que hacemos.

Procuremos todos, con un alto sentido de responsabilidad, que ese reloj que hoy marca la hora de las decisiones fatales y trágicas, hagamos girar su aguja hasta que marque la hora de la victoria, la hora de la justicia sobre el crimen y la traición. Para que podamos pasear, en el carruaje de la vida, nuestro triunfo final.

El que a estas alturas se oponga a la unidad del pueblo, que está en guerra, el que se oponga a las decisiones que pueden dimanar de esa unidad responsable; el que se oponga a las decisiones tomadas por el mando único del Ejército del pueblo, es un traidor, es un miserable, es un faccioso más, y como tal, indigno de vivir entre nosotros. ¿Corazón? Sí, pero para interpretar la justicia popular. Pero nunca al servicio de estúpidas consideraciones y debilidades infantiles.

RAMOS LORCA,
comisario de batallón

PICOS Y PALAS

Símbolo de la victoria

Avanza la noche; pronto quedará el espacio cubierto con su negro manto.

Silencio en las trincheras; se monta la guardia, y nuestros soldados descansan.

Durante el día, estos valientes se han peleado con duro coraje; han arrebatado al enemigo unas posiciones. Se encuentran al descubierto, puesta su confianza en sus guardianes.

Agotados por la dura jornada, no tardan en dormirse, mas un pensamiento tienen en la cabeza.

Pensamiento que no es de duda ni mucho menos de miedo. Pues su fe en la victoria es ciega.

Avanza compacta una masa: son los zapadores. Van silenciosos y decididos. Al hombro, y por toda arma defensiva, picos y palas.

Los oficiales han marcado en el suelo unos garabatos.

Una orden, dada por lo bajo, no se hace repetir. Cada uno cumple con su deber.

Los pechos, al descubierto, ofrecen un blanco magnífico al enemigo, mas por esto no se arredran; clavan con furia sus picos, trabajan con fe y entusiasmo.

Les agota el cansancio; algunos ya no pueden más, van a sentarse; pero no lo hacen.

Han vuelto la vista y han visto a sus hermanos durmiendo al raso y sin una piedra que pueda protegerles contra las balas mercenarias.

Los oficiales, hijos también del pueblo, han visto este momento de desfallecimiento. No les han obligado, ni tan sólo les han amonestado.

Ellos han cogido las herramientas de aquellos camaradas más débiles y sin decir palabra se han puesto a trabajar en su sitio.

Pronto este gesto ha dado su fruto: los soldados han pensado y han comprendido. No ha hecho falta ni la arenga ni el mandato.

Los picos y las palas se mueven con más rabia, con más coraje.

Empieza a clarear el día; la trinchera toca a su fin. Se llenan, con rapidez vertiginosa, los sacos terreros, y unas manos hábiles los van colocando con destreza en su sitio.

Terminado el trabajo, los zapadores limpian de sudor su cuerpo extenuado.

Me dirijo a un grupo que recoge la herramienta y les pregunto si están muy cansados.

Por toda respuesta me señalan a los gloriosos infantes de nuestro Ejército, que en estos momentos empiezan a levantarse, y me dicen:

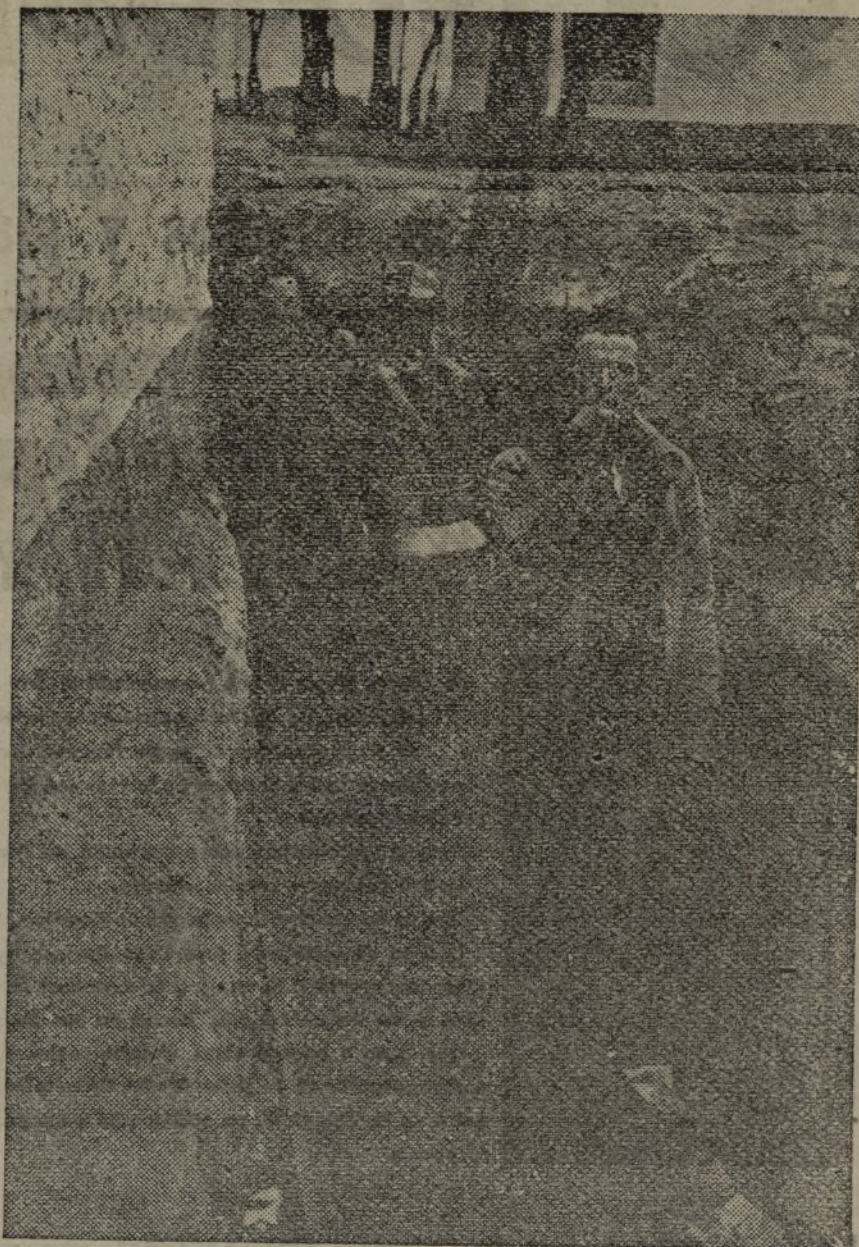
—¿Acaso no compensa todas nuestras fatigas el pensar las lágrimas de dolor que nuestro trabajo han evitado?

El pensamiento que atormentaba a nuestros soldados ya no les agobia.

Ellos han visto los parapets y su combatividad se ha remozado.

Picos y palas, seguid con fe inquebrantable vuestra misión sagrada, y no olvidéis que también los zapadores son gloria de la nueva España.

R. Casanova,
delegado político.



Protección contra los gases de combate

La emisión de gases puede proceder de los aparatos destinados a producirlos o de los proyectiles.

En uno y otro caso se precisa la protección, que puede ser colectiva o individual, siendo aquella de la competencia médica y encomendándose la segunda a los elementos de uso personal.

La protección colectiva, si se organiza con cuidado, es muy eficaz contra las olas de gases, cuya lentitud de progresión permite prevenirse a tiempo; mas si aquellas son muy concentradas y persisten en los locales o abrigos, será preciso recurrir a procedimientos que, por su técnica, son objeto de una reglamentación especial.

La protección individual, que es la principal, se funda en el empleo de aparatos especiales que protegen la vista y los órga-

nos respiratorios y en el uso de prendas impregnadas de aceite de linaza, que, protegiendo la piel, permiten penetrar en las zonas tóxicas.

La información, con sus medios y observatorios especiales, permite prever un ataque por gases, y en cuando esto sucede, se hace saber a las tropas por medio de señales convenidas, indicando, si es posible, la naturaleza del gas y su medio de emisión, para que puedan prevenirse con los aparatos protectores.

Las zonas más peligrosas se marcarán con señales especiales, y en ellas se reducirán los efectivos y la estancia al mínimo; pasado el ataque, se desinfectarán. Toda la tropa que haya sufrido un ataque de gases será relevada lo antes posible.



Nuestros soldados aprenden a defenderse de una posible agresión química, que no vacilará en emplear el invasor al ver fracasados sus planes de conquista.

Protección antiaérea

Las tropas de todas las Armas han de atender a defenderrse de los ataques y observación aérea; la protección puede ser activa y pasiva.

La protección activa la efectúa la artillería con sus cañones, y la Infantería, la Caballería y la Aeronáutica con sus ametralladoras y fusiles. La protección pasiva se conspue mediante el enmascaramiento, los abrigos, la extinción de las luces y los fuegos y las marchas de noche.

La Aviación propia es el principal medio de defensa contra la enemiga; además, existen tropas especiales de defensa contra aeronaves, que se reparten generalmente en dos fracciones:

a) Defensa contra aeronaves de primera línea, constituida principalmente por los grupos de Artillería de las unidades de defensa contra aeronaves, cuya misión es formar, a lo largo del frente avanzado, una barrera proporcionada al riesgo de las incursiones enemigas.

Durante el combate y en reposo, las unidades encargadas de formar esta barrera se sitúan en forma tal, que aseguren la continuidad de la línea de defensa, procurando las concentraciones de fuegos en los puntos esenciales.

En las marchas, cada columna debe quedar protegida contra los aeroplanos por unidades de Artillería, situadas en los flan-



cos y delante del grueso; otras fracciones cubren la retaguardia.

Si la protección no puede ser continua, se tratará de asegurar la defensa de los puntos más vulnerables.

b) Defensa contra aeronaves de segunda línea, que asegure la protección de los puntos vitales de la retaguardia, tanto en la zona de los Ejércitos como en el interior.

La multiplicidad de los puntos que han de ser defendidos no permitirá asignar a todos unidades de la defensa contra aeronaves, por lo cual, en muchos casos, tendrán que llenar dicha misión las tropas estacionadas en ellos.

SOCCIEDAD de NACIONES

PRIMERA SESION

China expresa sus derechos y plantea sus reivindicaciones contra la invasión del imperialismo japonés, ante la Sociedad de Naciones

La voz de Negrín es la voz de **ESPAÑA**



A estas horas habrá pronunciado el jefe del Gobierno español su discurso en la Sociedad de Naciones. Ignoramos los términos exactos en que se habrá producido y la reacción del organismo ginebrino.

Pero si anticipamos, como expresión del sentir colectivo de nuestro heroico Ejército:

Que la voz de Negrín es la voz de España.

Que su discurso será una llave decisiva para abrir las puertas a la paz y a la seguridad colectiva, si las democracias la toman en sus manos.

Que, pese a todo, nuestra victoria radica fundamentalmente en la potencia del Ejército español y en la unidad de su retaguardia para ganar la guerra.

La Conferencia contra los piratas. Sus acuerdos son una rectificación favorable de las democracias

El delegado soviético en primera línea de la paz y del derecho

Gracias a la presencia del delegado soviético en la Conferencia de Nyón, ésta no ha tomado derroteros peligrosos en los cuales naufragaran todas las eficacias. El camarada Litvinof exigió la adopción de medidas prácticamente eficaces contra la piratería bajo todas sus formas: agresiones submarinas, aéreas y provocadas por buques de guerra de superficie.

Después de las resoluciones de la Conferencia de Nyón hemos de esperar a lo que se resuelva en la Sociedad de Naciones. Es probable que la Delegación española reclame el examen por el Consejo de las agresiones marítimas, que ha sido sustraído a su competencia, como muy bien dijo el camarada Negrín en unas declaraciones recientes con ello relacionadas.

Nuestra Delegación pedirá que la seguridad acordada en la Conferencia de Nyón se amplíe a medidas de protección extensivas a los barcos de bandera española y contra buques de superficie y aviones.

El acuerdo de la Conferencia consta de tres puntos fundamentales: el primero instituye la protección a buques de los

países no contendientes en el conflicto español; el segundo determina la protección, por medio de flotas integradas por todos los países, pero encargándose Francia e Inglaterra de la vigilancia del Mediterráneo occidental, y Grecia, Turquía y la U. R. S. S., de sus respectivas aguas jurisdiccionales.

Esta división no es una garantía muy segura, pues gran parte del Mediterráneo queda a merced de los piratas. El tercer punto se refiere a que la protección se prestará sólo en caso de ataques submarinos que no respetasen las leyes de guerra. Con esto se olvida que la piratería no sólo emplea submarinos, sino buques de guerra y aviones.

A pesar de todo y de las lagunas que pueden señalarse en el acuerdo, es un éxito, por tres razones: porque ha planteado internacionalmente, y reconocido, la existencia de la piratería fascista. En segundo lugar, porque los puertos leales se verán favorecidos por la entrada en ellos de barcos extranjeros que importen a nuestro país mercancías de todas clases. Y, finalmente, porque el fascismo italiano no ha logrado derrotar la Conferencia, como era su deseo.

A medida que se va aproximando la hora en que nuestro Gobierno plantee con toda su amplitud y exactitud el problema que mundialmente supone la guerra de invasión española, se van marcando en Ginebra otros derechos y otros problemas, íntimamente relacionados con el nuestro, y que completan el panorama de guerra inmediata y de peligro de incendio mundial con que el fascismo amenaza.

Tal es la intervención del representante de China, que ha denunciado la agresión de que, desde hace dos meses, su país es víctima, una vez más, por parte del Japón, tanto en China del Norte como en Shanghai.

"China — dice —, a pesar de todas las desventajas que padece, se ha visto obligada a resistir una nueva invasión armada. La paz ha sido y sigue siendo profundamente perturbada."

El representante de China subraya especialmente las destrucciones sistemáticas de vidas y bienes por parte de los invasores japoneses, exponiendo muchos ejemplos de esta destrucción.

Denuncia el hecho de que los japoneses utilizan la concesión internacional como base de operaciones militares para atacar a los chinos en Shanghai, así como las numerosas víctimas de nacionalidad extranjera que la acción de los japoneses ha causado, y agrega:

"Actualmente, la situación en Extremo Oriente es particularmente grave. Presa de sus apetitos guerreros y sin escrúpulos, el Japón recurre descaradamente a la guerra como instrumento de su política y ha puesto en movimiento a su gigantesca y potente máquina guerrera para conquistar y dominar a China en el continente asiático."

El delegado chino expone las circunstancias en que se produjeron las hostilidades y hace una detallada relación de ellas. Rechaza los argumentos invocados por el Japón para tratar de justificar su acción, a saber:

Superpoblación, necesidad de materias primas, etc. Ya sabemos que los países agresores, mejor dicho, los Gobiernos, tienen siempre que hallar un pretexto para justificar sus agresiones. Pero el delegado chino recuerda una vez más que su país ha estado dispuesto siempre a cooperar económicamente con el Japón. Pero que las buenas intenciones de China han sido siempre rechazadas por la política japonesa del "puño de hierro".

Esta política del imperialismo japonés tiende, no sólo a la dominación y conquista de China, sino a la eliminación de los intereses extranjeros allí donde se encuentre la espada japonesa, y la expulsión final de Europa y América de sus posesiones territoriales de Asia.

Es evidente — viene a decir el delegado chino — que China, al rechazar vigorosamente la agresión del ejército japonés, no sólo defiende sus territorios, sino que sal-

vaguarda también los derechos e intereses de las potencias extranjeras en el interior de sus fronteras.

Si los esfuerzos de China fracasasen por faltarle el apoyo, bien de la institución ginebrina, dedicada a la causa de la paz y de la seguridad, o bien de las potencias extranjeras cuyos intereses especiales y generales están al igual que los de China amenazados por los japoneses, pronto estas potencias se verían obligadas a defender por sí mismas estos intereses.

La verdad produce escozor Sin Italia ni Alemania o contra ellos

La imprudencia de los periódicos fascistas lo ha confesado. La Prensa fascista decía ayer que, tal como se había llegado al acuerdo de Nyón, constituía un castigo para Italia, que Roma no soportaría nunca. Además, esta Prensa reprochaba a las potencias el no haber reaccionado "violentamente" contra los discursos pronunciados por M. Delbos y Litvinof, "que han hecho aparecer a Italia como culpable".

En los círculos de la Sociedad de Naciones se hace destacar el rotundo fracaso de Alemania, que ha sido excluida por completo del Mediterráneo.

Se intensifica la ofensiva de la democracia

Ahora le toca a Suiza

GINEBRA.—El Partido Socialista suizo ha publicado un manifiesto en el que ataca la política exterior seguida por el Consejo Federal, y especialmente por el señor Motta. El Partido Socialista pide una verdadera neutralidad, que no sea favorable "al eje imperialista y a los violadores del derecho". El manifiesto critica la política del Consejo Federal con respecto a España. Dice que Suiza sólo debe tener relaciones con un Estado legítimo y no con los representantes de los facciosos, y ataca al señor Motta por haber reconocido prerrogativas diplomáticas al representante de Franco. Dice que esa política "es indigna de un Estado democrático y contraria al Derecho internacional". El Partido Socialista pide que todos los representantes hablen sin equívocos, "conforme a las tradiciones suizas de libertad y democracia".—Fabra.



En la hora de las deliberaciones internacionales, saludamos a la U. R. S. S. y a los países amigos